

2 de Mayo de 1866: Símbolo de la unión peruana

2 de Mayo de 1866: Símbolo de la unión peruana



Capitán de Navío Walter José Flores Servat
Graduado en la Escuela Naval del Perú como Alférez de Fragata en octubre de 1991. Calificado en Guerra de Superficie e Hidrografía y Navegación. Graduado de Magister en Estrategia Marítima y Política Marítima en la Escuela Superior de Guerra Naval. Comandante del BIC "Humboldt" en la XXI Campaña Antártica 2013. Agregado de Defensa Adjunto y Naval a la Embajada del Perú en la República de Colombia 2017-2018. Actualmente se desempeña como Sub-Director de la Dirección de Intereses Marítimos.

RESUMEN
La mañana del 2 de mayo de 1866, los defensores de América se apostaron en el Callao para defender la independencia y soberanía del continente. El conflicto se acentuó en tiempos en que las potencias europeas realizaban intervenciones en los territorios de las nacientes repúblicas, lo que hizo sospechar de las intenciones de la Escuadra española, autodenominada como diplomática y científica, que llegó a aguas sudamericanas. El autor hace un análisis del contexto internacional y de las fuerzas con las que contaba el Perú antes de la hazaña del Callao.

PALABRAS CLAVE
Dos de Mayo, Callao, Luis Hernández de Pinzón, José Gálvez, Ernesto Malinowski, *Numancia*.

ABSTRACT
The morning of May 2, 1866, the defenders of America took positions in Callao in order to defend the independence and sovereignty of the continent. The conflict escalated in times when the European powers made interventions in territories of nascent republics, which led us to suspect from the intentions of the Spaniard Navy, self-denominated as diplomatic and scientific, that arrived to South American waters. The author makes an analysis of the international context and of the forces that Peru counted on before the Callao feat.

KEYWORDS
Dos de Mayo, Callao, Luis Hernández de Pinzón, José Gálvez, Ernesto Malinowski, *Numancia*.

En esta importante fecha histórica se rememora la consolidación de la América libre, situación que nos obliga a reflexionar y evocar los trascendentales hechos que ocurrieron en estas mismas costas hace ya 153 años. Por ello, es pertinente referirse a la cita del insigne intelectual peruano José de la Riva Agüero y Osma: "Quien no recuerda se degrada de la condición humana, porque no aprecia, ni comprende, ni siente, ni prevé".

De esta forma es que hoy libremente podemos recordar las hazañas de quienes impregnaron la historia de nuestro continente con el tinte del honor, la bravura y el coraje de aquellos generosos hombres y mujeres que entregaron la vida por la soberanía, independencia e integridad territorial.

Recordemos el contexto internacional de la época que enmarcó este suceso. La intervención francesa en México y la

española en Santo Domingo, en 1862, harían ver con mucha suspicacia el envío a Sudamérica de una expedición científica hispana a bordo de las fragatas Resolución y Nuestra Señora del Triunfo, y las goletas Vencedora y Covadonga, cuyo propósito anunciado era efectuar estudios en sus antiguas colonias americanas.

Mientras tanto, en el Perú, el 4 de agosto de 1863, se produjo un incidente en la hacienda Talambo, en Lambayeque, en el que resultó muerto un colono agricultor español, lamentable circunstancia que fue inmediatamente explotada por algunos que aún guardaban antiguos recelos contra el Perú.

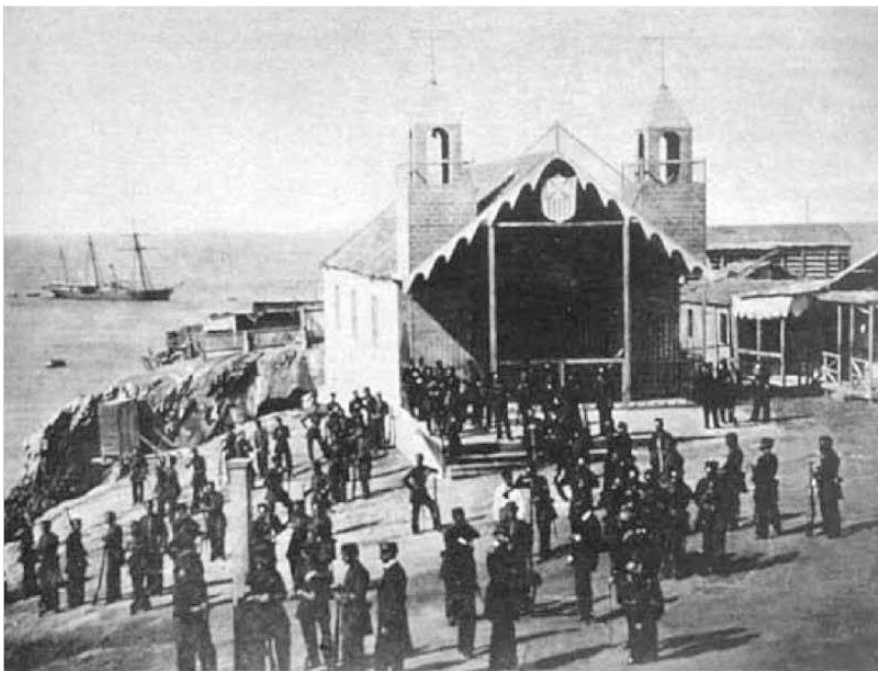
En consecuencia, el General Luis Hernández de Pinzón, al mando de la Escuadra española, decidió tomar represalias al capturar, el 14 de abril de 1864, las islas Chincha, de donde provenía la mayor parte del guano que el Perú exportaba, a la par que se establecía un bloqueo en el puerto del Callao.

Producidos estos hechos, España reforzó su escuadra con las fragatas Blanca, Berenguela, Villa de Madrid y el blindado Numancia, por entonces considerado como uno de los navíos de mayor poder ofensivo del mundo.

Dado que las exigencias españolas eran excesivas, y al no contar nuestro país con un poder naval disuasivo que respaldara su posición, el Gobierno buscó una pronta solución y firmó el denominado Tratado Vivanco-Pareja, suscrito el 27 de enero de 1865.

En aquel momento, el Perú como Estado independiente no contaba con más de 45 años de existencia. Podíamos considerarnos como una nación en construcción, no solo desde la perspectiva de infraestructura material y administrativa política-económica, sino y sobre todo como herederos y hacedores de una historia y orgullo propio.

A pesar de ello, sin escatimar esfuerzos,



Incidente en hacienda Talambo, Lambayeque - 4 agosto 1863.

ni recurso económico alguno, se procuró adquirir el armamento y las naves de diseño más moderno, bajo un concepto estratégico muy similar al empleado por las principales potencias de la época: artillería de defensa de costa de gran calibre para los puertos, buques blindados para hacerle frente a una escuadra en altamar, y corbetas para atacar las líneas de comunicaciones marítimas y retaguardia enemigas.

Como parte de estas gestiones, se comisionó a destacados oficiales del Ejército y la Armada, entre los que estuvieron los futuros máximos héroes nacionales Miguel Grau y Francisco Bolognesi, quienes, con otros compañeros de armas, cumplieron la misión al adquirir artillería de grueso calibre, y concretar la adquisición de las corbetas Unión y América en Francia y los blindados Huáscar e Independencia en Gran Bretaña.

Además, se dispuso la construcción en el Perú del monitor Victoria y la transformación del vapor Loa, que se convirtieron en los primeros blindados que tuvo nuestra Armada.

En lo que respecta a la defensa del puerto del Callao, las fuerzas peruanas establecieron un sistema defensivo conformado por fortificaciones y artillería de costa de grueso calibre, que totalizaron 45 piezas, distribuidas de sur a norte desde la boca del río Rímac hasta la zona de La Punta. Es importante hacer una especial mención al grupo de ingenieros que aportaron con su patriotismo y creatividad a la defensa del Callao, específicamente al ingeniero en jefe responsable de la obra, el ciudadano polaco Ernesto Malinowski, y los Coroneles ingenieros militares José Cornelio Borda (colombiano) y Felipe Santiago Arancibia (peruano).

Un relato de la época nos presenta un cuadro de heroísmo y unión por Latinoamérica libre ante el inminente bombardeo que se esperaba: "Todo lo venció el patriotismo [...] nacionales y extranjeros se esmeraron en ofrecer sus servicios. Todos se consideraban peruanos; se había olvidado el distintivo de las diferentes nacionalidades. ¡Qué bellos días para el Perú y la América! Peruanos, chilenos, ecuatorianos, colombianos,



José Cornelio Borda.



Ernesto Malinowski.

norteamericanos, europeos, todos, llenos de fe y de entusiasmo se consagraron en construir las fortificaciones en estado de defensa".

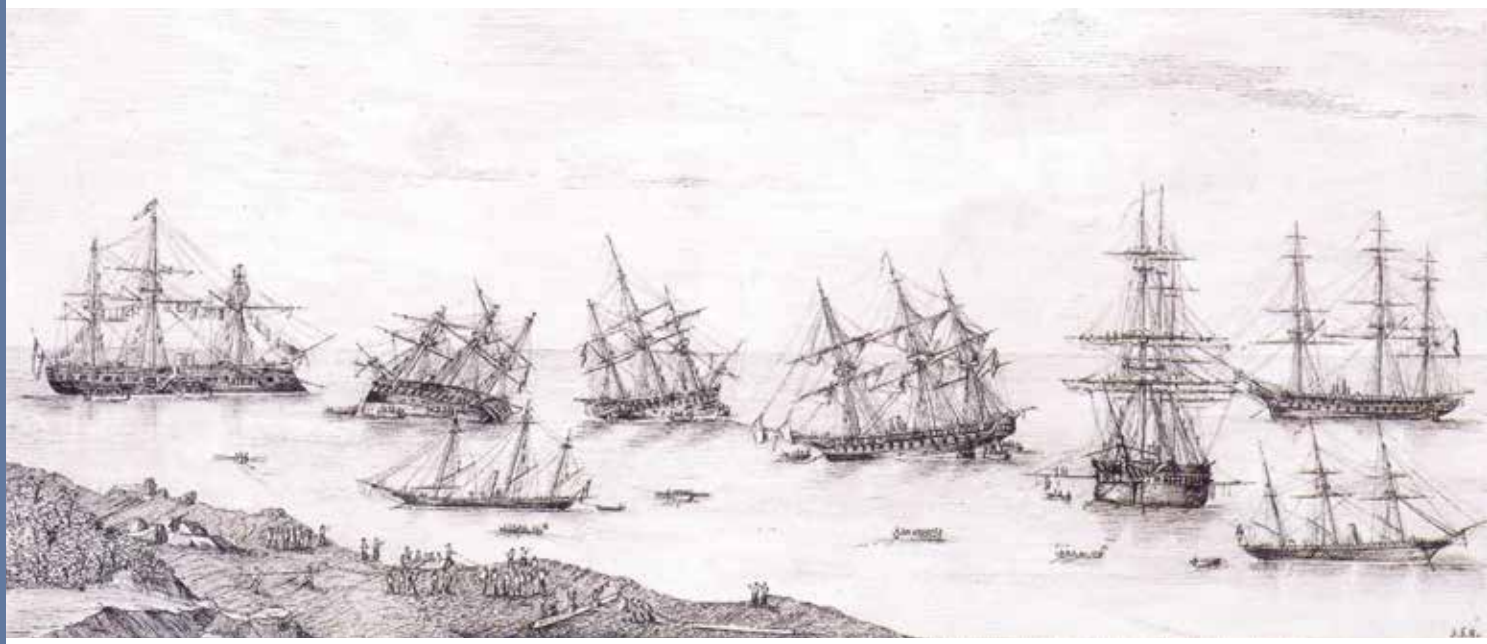
El 2 de mayo de 1866, aproximadamente a las 11 de la mañana, los buques que conformaban la Escuadra española dejaron su fondeadero en la isla San Lorenzo y se dirigieron a la bahía del Callao en tres divisiones. La primera estaba conformada por la Numancia y Reina Blanca, la segunda por la Resolución y Berenguela, y la tercera por la Villa de Madrid y Almansa, apoyadas por los buques auxiliares Vencedora, Marqués de la Victoria, Matías Cousiño y Paquete del Maule. Portaban un total de 245 cañones de diverso calibre a bordo de sus cubiertas.

La Numancia inició el fuego, que fue contestado inmediatamente por dos cañonazos proveniente de la Batería del Sur. Los buques españoles, desde el inicio del combate, empezaban a recibir serias averías en diversas unidades.

La Villa Madrid fue alcanzada por un proyectil que dejo a 40 tripulantes fuera de combate y la obligó a replegarse remolcada por la Vencedora. Pocos momentos después, la Berenguela recibió una enorme bala de cañón que le atravesó la línea de flotación y la forzó a retirarse del escenario bélico remolcada por el Maule.

De manera paralela a estos sucesos, los defensores del Callao experimentaron un duro golpe en la torre de la Merced, que causó su destrucción y la pérdida de valerosos patriotas, entre los que se encontraba el heroico ministro de Guerra y Marina don José Gálvez, alma de la defensa.

Al virar la Numancia para disparar con su batería de babor, cayeron dos proyectiles en su alcázar, lo que causó graves heridas al brigadier Casto Méndez Núñez. La Blanca se había acercado más a tierra hasta varar



Escuadra española en el fondeadero de la isla San Lorenzo.



Bombardeo de los fuertes de defensa del Callao. Museo Naval - pintura de Rafael Monleón.

deliberadamente, y mantuvo por dos horas un violento régimen de fuego hasta que se retiró del combate muy averiada.

A las 2:30 de la tarde solo quedaban en la línea de combate la Numancia, Resolución, Almansa y Vencedora, que continuaron el fuego tratando esta vez de dañar la ciudad, propósito que no consiguieron por la acción defensiva que provenía de la costa chalaca.

Las piezas de artillería que habían quedado útiles de la defensa peruana no cesaron de disparar y obligaron a la Resolución y Almansa a retirarse, la primera con serios desperfectos y con el timón levantando al virar, y la segunda averiada por los cañonazos y con un incendio a bordo.

A las seis de la tarde, la defensa de costa se mantenía afianzada y obligó a la nave capitana de los atacantes a dar la señal de cesar el combate, al cubrir con su cansada tripulación los palos y las jarcias, y ordenar la retirada después de dar tres vivas a la reina.

Se calcula que durante el combate se dispararon 8,000 proyectiles por ambas partes. Los españoles tuvieron 37 bajas y más de 400 heridos, mientras que en las filas patriotas las bajas alcanzaron el número de 65 y 99 heridos.

La destrucción material en el Callao tuvo su principal golpe con la pérdida de la torre de la Merced, algunos daños en edificios y un corto número de incendios, que pronto fueron extinguidos. Por su parte, a bordo de las unidades españolas se identificaron serias averías que las inhabilitaron para nuevos encuentros armados. Una de las naves más afectadas fue la Almansa, que recibió 114 cañonazos en su casco y sufrió 21 bajas.

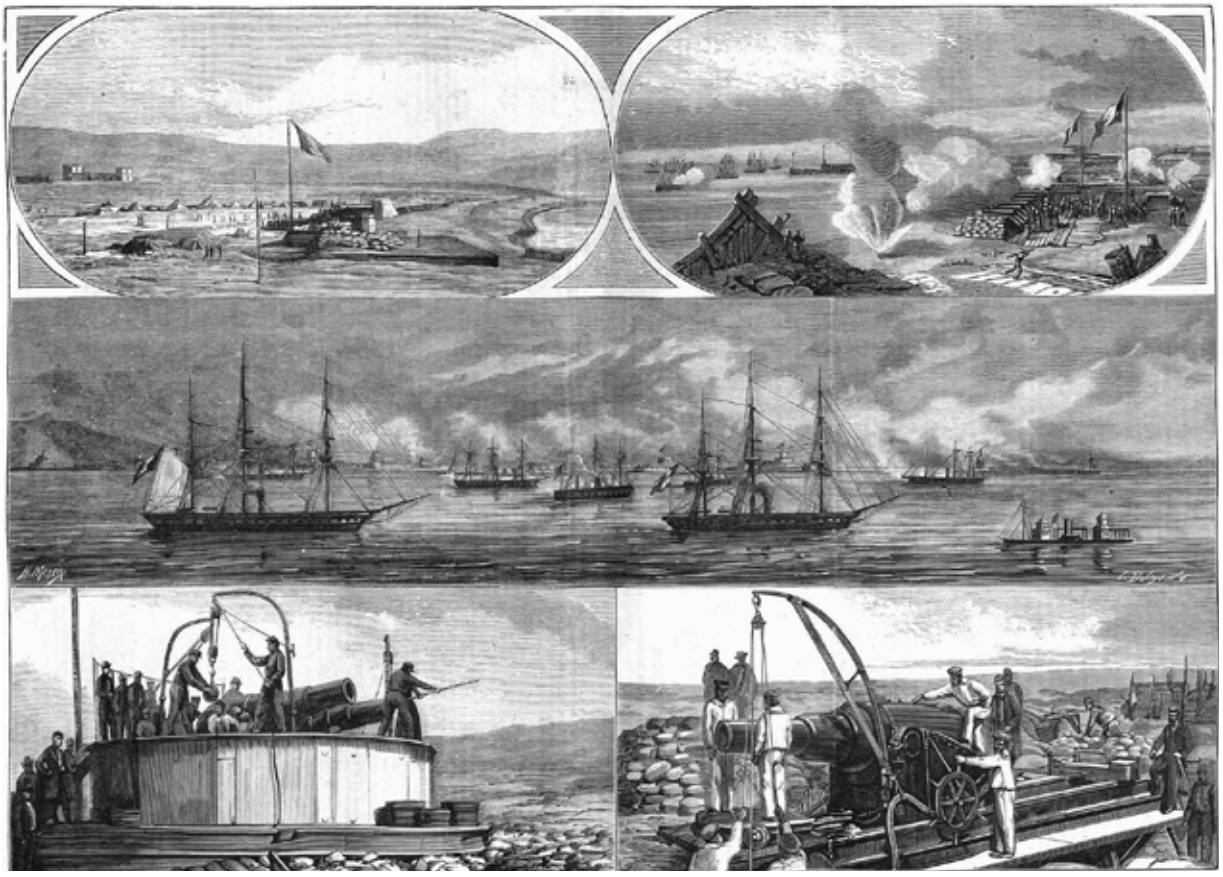
Posteriormente, la diezmada escuadra española permaneció por unos días en la isla San Lorenzo reparando averías para luego abandonar aguas peruanas el 10 de mayo.

De hecho, el combate naval del 2 de mayo de 1866, junto a los de la guerra de 1879, son los momentos bélicos de mayor trascendencia ocurridos durante esta fase republicana incipiente y germinal. De esta gesta surgieron los personajes y símbolos que catalizaron el proceso de cohesión de la sociedad peruana.

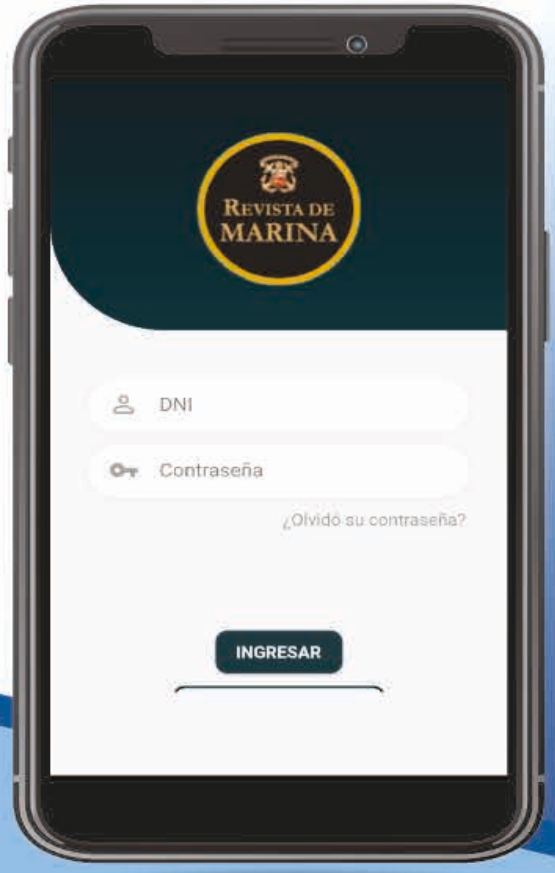
Finalmente, parafraseando a nuestro ilustre historiador Jorge Basadre, podemos concluir indicando que el Dos de Mayo es el símbolo de la unión peruana, donde participaron, en las orillas chalacas, tanto miembros de la Armada como del Ejército y unidos a ellos abogados, bomberos, estudiantes, extranjeros, y un gran número de voluntarios que tuvieron el gran valor de estar presentes y hacer frente al llamado de la américa.

No sería difícil imaginar a todos ellos exclamando a una sola voz:

"Firme y feliz por la unión".



Secuencias del combate del 2 de mayo de 1866. Biblioteca Nacional de España.



REVISTA DE MARINA

APP PARA SUSCRIPTORES DE LA REVISTA DE MARINA

El sistema permitirá mostrar todas las ediciones de la Revista de Marina desde 1904, en forma digital. Asimismo podrás acceder a audirevistas desde el año 2010.



MODO DE USO

PUBLICACIONES

AUDIO REVISTAS

TÍTULOS DE REVISTAS

DESCARGA LA APP

REQUERIMIENTOS

Para IOS.- La aplicación operará de manera correcta en dispositivos que tengan instalado el iOS 8 o superior.
Para ANDROID.- La aplicación operará de manera correcta en dispositivos que tengan instalado el S.O. Android 4.4 o superior.

Descarga la última versión para ANDROID GooglePlay

Descarga la última versión para IOS App Store

INFORMES:

Fondo de Publicaciones de la Dirección de Intereses Marítimos.
Av. La Marina cdra. 36 (cruce con la Av. Insurgentes s/n) La Perla - Callao, Perú.
Teléfono: 01- 2078900 anexo: 2356.
Email: revismar@marina.pe